



Crónicas Vedadas

El Mercurio
10. JUN. 99 C8

La nueva obra de Mónica Echeverría volverá a causar polémica. La autora de "Antihistoria de un luchador" y "La agencia de un irreverente", Nos muestra con "Crónicas Vedadas" (Sudamericana) el modo en que "la oligarquía se mantiene en el poder".

Los relatos comienzan situándose en el siglo XVII, con un caso que fue llevado al tribunal de la Santa Inquisición. "La historia es tan parecida a lo que está pasando con Clinton en Estados Unidos", que Echeverría no pudo dejarla fuera. Escrita con algo de ficción, pero basada en la tradición oral y en posesión de aquél tiempo (1640), muestra cómo el sector puritano de la sociedad acusó a una mujer de adulterio e intentó encerrarla sometiéndola a vejámenes.

Como esa⁸ las demás son tam-

bién historias que han sido ignoradas por "la historia oficial", que mantiene en altares a sus héroes y los baja cuando descubre que no son castos y puros. Ese es el caso de Bernardo de Monteagudo, un personaje importante en la historia de la independencia, capaz de traidorizar y matar para conservar el poder, culpable del asesinato de Manuel Rodríguez y del fusilamiento de los hermanos Carrera.

El capítulo "Ocaso de un glorioso general" relata la historia del general Silva Renard, responsable de la matanza de Santa María de Iquique, que fue condecorado y enviado fuera del país como embajador. Pero antes, el hermano de una de las víctimas, llegó desde España a Chile para vengarse y lo acuchilló en una plaza cercana al Parque Cousiño. Ambos quedaron malheridos pero

el general se repuso y el vengador estuvo preso hasta que Alessandri lo dio la amnistía.

Avanzando en el tiempo, llegamos a 1926 con el crimen de Chacabuco. Aquí relata el asesinato de la familia Labares a manos de cuatro bandoleros. Esa noche se libraron dos niñas —de seis y ocho años— que aún están vivas y que sirvieron como fuente para la crónica de Echeverría. También siguen vivos los descendientes de los inquisidores inoculados y asesinados por el crimen. Ellos dicen que los verdaderos culpables no han sido encontrados.

"Azarosa vida de un arzobispo", la quinta crónica, es quizás la más polémica. Se refiere a la vida de Alberto Rencoret, quien, como arzobispo de Puerto Montt, es recordado como "casi un santo". Pero la verdad es que fue prefecto de Investigaciones

en Valparaíso, donde se convirtió en el responsable de la bullida desaparición de Jesús Anabalón, un joven católico de 25 años encontrado muerto en las profundidades del mar. Rencoret fue perseguido en tiempos de Alessandri Palma, pero se refugió en el seminario. Tras esta historia palpita el problema del arrepentimiento, de la confesión y de la penitencia.

La última parte del libro aborda la historia de Armando Fernández Larios, presentado como "un joven formado en la Escuela Militar, que estuvo en la caravana de la muerte y terminó desertando del ejército".

Los relatos "están atravesados por el tema de la culpa. Hasta dónde la gente que cometió estos crímenes se sintió culpable. Pero también hay otros que están detrás y nos manejan sin darnos cuenta".

Crónicas vedadas [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónicas vedadas [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile